

¿SIGUEN SIENDO NECESARIAS LAS REVISTAS MULTIDISCIPLINARIAS?

La ciencia contemporánea avanza a un ritmo sin precedentes. Cada año se publican millones de artículos científicos que amplían las fronteras del conocimiento en áreas cada vez más especializadas. Esta evolución ha permitido profundizar la comprensión de fenómenos complejos y desarrollar tecnologías que transforman nuestras sociedades. Sin embargo, la creciente especialización también plantea una pregunta que merece ser considerada: ¿cómo conectar conocimientos que, aunque generados en disciplinas diferentes, son necesarios para comprender y abordar los grandes desafíos de nuestro tiempo?

La fragmentación del conocimiento es una consecuencia natural del progreso científico. A medida que aumentan los descubrimientos, los campos de estudio se vuelven más específicos y los investigadores concentran sus esfuerzos en áreas cada vez más delimitadas. Este proceso ha generado importantes avances, pero también ha creado barreras que dificultan la comunicación entre disciplinas y limitan la construcción de visiones integrales sobre problemas que trascienden los límites tradicionales de las ciencias.

Los desafíos que enfrenta actualmente la humanidad ilustran claramente esta realidad. El cambio climático, la seguridad alimentaria, la pérdida de biodiversidad, las crisis sanitarias, la transición energética, la gestión sostenible de los recursos naturales o el desarrollo de la inteligencia artificial no pueden comprenderse ni resolverse desde una única disciplina. Cada uno de estos temas involucra dimensiones ambientales, sociales, económicas, tecnológicas, culturales y políticas que requieren la participación de múltiples áreas del conocimiento.

En este contexto, la multidisciplinariedad deja de ser una aspiración académica para convertirse en una necesidad práctica. La capacidad de generar espacios donde investigadores de diferentes campos puedan compartir perspectivas, métodos y resultados resulta fundamental para avanzar hacia soluciones más completas y sostenibles. No se trata de sustituir la especialización, indispensable para el progreso científico, sino de complementarla mediante mecanismos que favorezcan el diálogo entre disciplinas.

Las revistas multidisciplinarias desempeñan un papel singular dentro de este proceso. Mientras las publicaciones altamente especializadas permiten profundizar en áreas específicas del conocimiento, las revistas de alcance amplio ofrecen oportunidades para establecer conexiones entre comunidades científicas que rara vez interactúan de manera directa. Su función no consiste únicamente en difundir resultados de investigación, sino también en facilitar el intercam-

bio de ideas entre disciplinas que, aunque diferentes en sus enfoques, comparten preocupaciones y objetivos comunes.

Esta función adquiere una relevancia particular en América Latina y el Caribe. La región enfrenta desafíos complejos que exigen enfoques integrados y soluciones adaptadas a contextos diversos. La interacción entre ciencias naturales, ciencias sociales, ingenierías, ciencias de la salud y estudios ambientales resulta indispensable para comprender las dinámicas que afectan a nuestras sociedades y para generar respuestas pertinentes a nivel local y regional.

Desde sus inicios, *Interciencia* ha sostenido la convicción de que la ciencia avanza con mayor solidez cuando existe comunicación entre disciplinas. Esta visión ha permitido reunir contribuciones provenientes de distintos campos del conocimiento y fomentar un diálogo científico que trasciende fronteras geográficas e institucionales. A lo largo de más de cinco décadas, la revista ha sido testigo de profundas transformaciones científicas y tecnológicas, manteniendo como principio fundamental la promoción de una ciencia abierta al intercambio y comprometida con la comprensión integral de los problemas que afectan a la región.

Hoy, cuando la especialización continúa profundizándose y los sistemas de información permiten acceder a cantidades sin precedentes de datos y publicaciones, la necesidad de espacios capaces de conectar conocimientos parece más importante que nunca. Los desafíos contemporáneos no demandan únicamente más información; requieren también la capacidad de integrar perspectivas diversas, identificar relaciones entre fenómenos y construir soluciones que reconozcan la complejidad del mundo actual.

Las revistas multidisciplinarias continúan ofreciendo un espacio privilegiado para este propósito. Su vigencia no radica en competir con las publicaciones especializadas, sino en complementar sus aportes mediante la promoción del diálogo científico y la integración de saberes. En una época marcada por la expansión constante del conocimiento, quizás uno de los mayores desafíos sea precisamente evitar que ese conocimiento permanezca fragmentado. Favorecer su encuentro, su intercambio y su articulación sigue siendo una tarea esencial para el desarrollo de una ciencia capaz de responder a las necesidades de nuestras sociedades. Esa convicción ha acompañado a *Interciencia* desde su creación y continúa orientando su compromiso con la ciencia y con América Latina y el Caribe.

ANA RAQUEL PICÓN ÁVILA
INTERCIENCIA
Editora (E)